

ES DE NAVIDAD



AURE HORMAECHEA/ EFE

PROVOCADO POR EL FRANCOOTIRADOR Tras disparar a su esposa y dos vecinos, el agresor trató de incendiar el inmueble donde vivía con su mujer.

▼ MADRID

El 'estrangulador' del Clínico asesina a un preso en Carabanchel

Madrid/LOLA ZATO.—Iván José volvió a matar. El joven de 27 años que fue detenido el sábado acusado de estrangular a Valeriana de la Fuente, una mujer de 82 años que estaba ingresada en el madrileño hospital Clínico, acabó con la vida de un preso a las pocas horas de ingresar en la cárcel de Carabanchel. En esta ocasión el detenido tampoco recordó nada de lo que había ocurrido.

Iván José Fernández González, que padece esquizofrenia y está en tratamiento psiquiátrico desde hace cuatro años, llegó a la prisión madrileña la madrugada del domingo tras ser examinado por un médico forense.

Los resultados de este informe determinaron que el detenido "corría el riesgo de intentar suicidarse" por lo que no podía ingresar en una celda sólo. Iván José llegó a la cárcel de Carabanchel sobre las cuatro de la ma-

ñana y tras los controles preceptivos fue trasladado a la enfermería, informaron fuentes penitenciarias. A una zona de la misma en la que duermen varios reclusos. A la mañana siguiente, después de desayunar junto a los demás presos, entró una de las celdas individuales de la enfermería y, de nuevo sin motivo aparente, acabó con la vida de Guillermo Merino Varona, de 44 años.

Uno de los otros presos siguió a Iván José y le encontró en el interior de esta celda con la ropa llena de sangre cuando le preguntó qué ha-

bía pasado, éste se limitó a decir: "No sé. Si yo sólo he venido a pedir tabaco, yo no he hecho nada". Como el sábado, Iván José volvió a perder la memoria. Trasladado de nuevo a los juzgados de Plaza de Castilla, declaró ante el juez e ingresó de vuelta en Carabanchel, aunque esta vez con otras normas: aislado completamente del resto de los reclusos, atado a la cama y vigilado continuamente por tres funcionarios.

A última hora de la tarde de ayer, la Dirección General de Instituciones Penitenciarias decidió trasladarle a la prisión de Soto del Real por motivos de seguridad. Esta cárcel reúne mejores condiciones "tanto para su propia seguridad —que no intente suicidarse— como para la de otros internos", señalaron fuentes penitenciarias.

Iván José, de 27 años y esquizofrénico, explicó que sólo había ido a pedir tabaco

El detenido fue trasladado ayer a la prisión de Soto del Real "por su propia seguridad y la de los otros reclusos"

▼ TIROTEO EN AZUQUECA DE HENARES

"Mataré a toda mi familia"

Un individuo hiere a tres personas e incendia un edificio, tras varios años de amenazas

ADOLFINA GARCÍA
Madrid

A veces, Pablo Esteban hablaba solo cuando iba por la calle: "Voy a matar a toda mi familia y a prender fuego al barrio". Sus vecinos de la localidad alcarreña de Azuqueca de Henares jamás sospecharon que pudiera llegar el día en que este marmolista de 62 años tratara de convertir en realidad sus obsesiones. Hasta que, a las siete de la mañana de ayer, fueron despertados por las detonaciones de varios disparos y los gritos de auxilio de su esposa, Victoria García. Luego llegó el fuego y la humareda.

Pablo Esteban había malherido gravemente a su mujer con una escopeta de perdigones —manipulada en el extremo del cañón para introducir cartuchos del doce— e incendiado la escalera del inmueble donde vivía. Dos panaderos de la localidad que pasaban por allí en aquel momento también fueron tiroteados por Esteban cuando intentaron auxiliar a Victoria que, ensangrentada, salió a la terraza a pedir ayuda. Parece ser que una discusión entre el matrimonio, durante la cual la mujer fue brutalmente apaleada, desencadenó la pesadilla.

La esposa del agresor ingre-

só en la UVI con pronóstico grave, según informó a este periódico el doctor Morales, jefe de guardia del Hospital General de Guadalajara; mientras marmolista, que fue disparado por los agentes cuando trataba de huir para evitar ser detenido, fue trasladado al hospital madrileño de La Paz con una bala alojada en la columna vertebral y quemaduras de tercer grado. Los dos vecinos heridos pudieron ser da-

dos de alta a primera hora de la tarde.

A Gema García, una joven que reside justo enfrente del inmueble donde tuvieron lugar los hechos, su marido le impidió acercarse a la ventana para descubrir el por qué de los gritos y de unas detonaciones que sonaban "como petardos". "¡Métete para dentro con la niña, que este tío está loco y nos mata!", le advirtió. El se había asomado al

escuchar a Victoria García pidiendo socorro desde la terraza del primer piso, y pudo ver a Pablo Esteban disparando a Gabriel García y Adolfo Calleja, dos vecinos que se acercaron para ver si podían ayudarla en algo.

Tras los disparos, el agresor salió al descansillo del inmueble para tratar de incendiarlo. "Fue horrible, creí que se iban a asfixiar todos, porque había una humareda muy grande", narró Gema. Después, Esteban salió a la calle y trató de huir corriendo. "Los policías le dieron el alto dos o tres veces, pero como no se paró tuvieron que dispararle", añadió esta vecina.

Todos los que conocían al marmolista coincidieron en destacar a este periódico que solía comportarse de forma extraña. Muchos vecinos le oyeron mascullar en varias ocasiones, cuando iba andando por la calle, que iba a matar a toda su familia. Una decisión que llegó a comentar con algunos de sus vecinos, como José, que reside en el inmueble contiguo al suyo: "Yo no lo conocía mucho, pero a veces me hablaba y me decía que mataría a alguien", explicó a DIARIO 16. "Daba un poco de miedo porque, aunque no me tomaba en serio sus palabras, hay cosas que no se dicen ni en broma".

La mujer, Victoria García, fue ingresada en la UVI con pronóstico grave